

Irun

Entre los siglos I a. C. y III d. C. el imperio romano se asentó en estas tierras, con la fundación de la ciudad de Oiasso, una de las más importantes del arco atlántico, y cuya huella aún pervive en los numerosos restos encontrados, entre los que destacan el puerto aparecido en la calle Santiago de Irun y las termas, detrás del actual Museo Romano Oiasso, el cual reúne todos estos restos hallados en la comarca.

Hornos de Irugurutzeta

Aiako Harria ha sido una zona importante de minería desde la Edad del Hierro, en la que los romanos también explotaron los enclaves mineros de la zona.

Posteriormente, continuó extrayéndose mineral durante la Edad Media, la Edad Moderna y la época contemporánea.

A partir del siglo XIX, y principalmente a comienzos del siglo XX, se produjo la mayor actividad minera en los montes de Irun. Aunque en un

principio se extraía óxido de hierro, cuando este se agotó se construyeron hornos de calcinación para explotar el carbonato de hierro.



El enclave de Irugurutzeta constituye la mayor batería de hornos existente en Gipuzkoa y una de las más importantes del País Vasco. Así, está considerada por los expertos como una de las mejores muestras de patrimonio industrial en nuestro territorio: un monumento histórico. En origen había once, pero sólo se conservan nueve.

A pesar de sus diferencias externas, todos tenían la misma función y características: una enorme cámara de calcinación con alimentación superior y unas bocas inferiores para la descarga.

Tras ser calcinados, los minerales de hierro eran cargados en las vagonetas y de ahí partían a la estación de Kostorbe en el barrio irunés de Mendibil. Desde allí, se transportaban a Hendaia (para su posterior exportación a otras zonas Francia, como Baiona o las Landas, e incluso a otros países como Bélgica, Alemania o Inglaterra), y a los puertos de Pasaia, Bilbao... Su destino eran los Altos Hornos

Parque natural de Aiako Harria

La belleza de este paraje es singular desde diversos puntos de vista, el geológico con restos de fósiles de animales marinos de más de 300 millones de años de antigüedad, el botánico por sus extensiones de hayedos y robledales en las cuencas de los ríos que lo atraviesan, el histórico debido a los restos que se han conservado de los principales hechos históricos y el ocioso, por los entornos habilitados como zona de recreo o de paseo.

Sendero 1-VALLE DE ENDARA Y RASOS DE PAGOAINA

Tomamos la pista de hormigón que nace junto a la caseta de Información y, tras andar 30 m, cogemos la pista de tierra que va hacia la derecha.

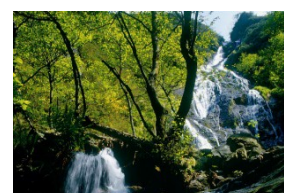
Por este camino, que discurre en paralelo a la carretera, donde atravesamos un área recreativa enclavada en un antiguo vivero de hayas llegando al parking de Gorostardi. En el comienzo de la pista que se inicia a la izquierda de la carretera, se encuentra un poste señalizador.



Siguiendo la dirección «San Anton» continuamos hasta el siguiente poste señalizador situado en el cruce de caminos de Erroiarriko Iepoa.

Desde aquí, de manera opcional podemos ascender a la peña de Erroiarrri (precaución al pasar junto a la torreta eléctrica. ¡NO TOCAR!) desde donde se pueden contemplar magníficas vistas del valle de Endara, Aiako Harria y los montes circundantes. Para continuar con el recorrido marcado, desde el cruce de caminos se debe tomar la pista que se dirige a la izquierda: dirección «Erlaitz». El camino pasa por tramos de robledal maduro y espacios abiertos en los que se han efectuado plantaciones para regenerar el bosque. Cruzaremos también varios arroyos en los que está presente el bosque de alisos.

Tras cruzar un pequeño pinar salimos a una pista de hormigón. Tomamos esta pista hacia la derecha, cruzamos un pequeño aparcamiento junto a un caserío y tomamos la pista de tierra de la izquierda.



Seguimos por esta pista hasta alcanzar el cordal que desciende a Endarlaza. Aquí giramos a la izquierda y subimos en fuerte repecho por el camino que asciende a los rasos de Pagoaina. Continuamos entre

pastizales y matorrales. En estos espacios abiertos pastan libremente ovejas, vacas y yeguas y es fácil observar buitres y otras aves de presa. Atravesamos un pequeño bosque de alerce japonés y pasamos junto a las ruinas del fuerte de Pagogaina (S. XIX).

El camino desciende hasta llegar otra vez al punto de inicio, donde se sitúa el mojón de «La Pena de Vida», colocado en el S. XVII y que advierte: «Desde aquí la deserción tiene pena de la vida».

Sendero 2- ENTRE MINAS Y GUERRAS

Fuerte de Erlaitz/ Minas de Meazuri . CASCADA DE AITZONDO Desde la caseta de Información tomamos la carretera en dirección Irun. Al cabo de unos 70 m se coge la pista de tierra que se inicia a la izquierda y sube hasta las ruinas de los cuarteles de Erlaitz.



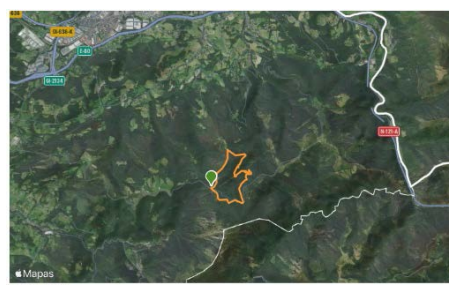
En la cima de la colina se puede contemplar el paisaje circundante y, con la debida precaución, las excavaciones que se efectuaron en el siglo XIX para la construcción del fallido fuerte de Erlaitz. Descendemos en suave pendiente hacia el aparcamiento de Sorotxiki desde donde se coge la pista forestal que desciende hacia la derecha. La pista discurre atravesando el pinar. Para no perderse es recomendable seguir las señales que identifican el recorrido. Tras una serie de curvas y cruzar la regata, entramos en el robledal de Enbido.



Es una masa de roble americano plantada a principios del S.XX que cuenta con grandes ejemplares. Seguimos el camino hasta el cruce de caminos, donde tomamos el de la derecha. El Continuamos el camino atravesando cinco túneles excavados para el ferrocarril minero. Magnificas vistas de la cascada y barranco de Aitzondo. Tras cruzar los túneles seguimos por el trazado del ferrocarril. A lo largo del camino veremos restos de la actividad minera (bocaminas, casetas, barracones). Siguiendo las marcas, el camino iniciará la subida por la pista que nos llevará de vuelta a la carretera, hasta el parking de Gorostardi. Cruzamos la carretera y tras atravesar el área recreativa seguimos por la pista que discurre paralela a la carretera I. Finalizamos en el punto de inicio junto a la caseta de Información de Lapurriturri.

Sendero 3- LOS POZOS NEVERA Y LA MINERÍA

Desde el aparcamiento de Elurretxeko Lepoa cruzamos la carretera y tomamos la pista amplia que se inicia al otro lado. Seguimos por ella entre un pinar y un robledal. Hasta llegar al cruce en el que, a la izquierda, nace un camino en una plantación de hayas.



Opcional si continuamos el camino llegaríamos hasta las peñas de Arburu desde donde se

contemplan preciosas vistas sobre la comarca y el monte jaizkibel. Para continuar con el recorrido marcado, tomamos el camino que nace en la plantación hayas y lo seguimos sin desviarnos y atendiendo a las señales. El camino pasa a través de distintos tipos de plantaciones forestales y bosques autóctonos así junto a la nevera de Lutegiko Borda, con sus

restos de bóveda (precaución al acercarse). Se continúa por el camino hasta llegar a la calle de la línea eléctrica de alta tensión.

Aquí tomamos el camino que sale a la izquierda y desciende en fuerte pendiente por la calle de la línea eléctrica hasta llegar a la regata Sarjiñola. Cruzamos el arroyo y seguimos por la pista que sube por la ladera. Siguiendo las marcas, el camino nos lleva a través de un arbolado resultado de antiguas plantaciones de roble, pino y ciprés. Tras pasar junto al área recreativa de Sarjiñola el

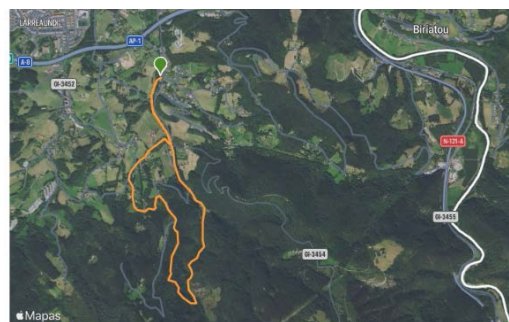


camino llega a la carretera. Cruzamos y tomamos la pista que entra en la finca del Castillo del Inglés. Atravesamos el cierre y continuamos el camino junto a las ruinas de las antiguas explotaciones mineras.

Pasamos sobre el viaducto del ferrocarril y junto a las ruinas de la casa del ingeniero inglés que dirigía la explotación (de ahí la denominación del castillo del inglés). Atravesamos la finca saliendo por un nuevo portillo. En el bosque de haya, junto al camino, encontramos una nueva nevera, Aireko Soroa. El camino continúa el descenso hasta llevarnos al punto de inicio en el aparcamiento de Elurretzeko lepoa. Como visita opcional, podemos visitar también la cercana nevera de Elurretxe. Para ello, habría que seguir por la carretera en dirección Irun y, a unos 70 m. del aparcamiento, tomar el camino que se abre a la izquierda, en el talud de la carretera. A pocos metros, a la derecha del camino y bajo este, se sitúa la nevera.

Sendero 4- HORNOS DE IRUGURUTZETA/ CASCADA DE AITZONDO/ENTORNO RURAL MEAKA

Se parte desde el aparcamiento de Ibarla donde se encuentran un área recreativa. Se inicia la ruta en este punto siguiendo constantemente la señal blanca y verde que indicará todo el recorrido. Desde el aparcamiento cruzamos la regata por un pequeño puentecillo y llegamos al trazado del antiguo ferrocarril

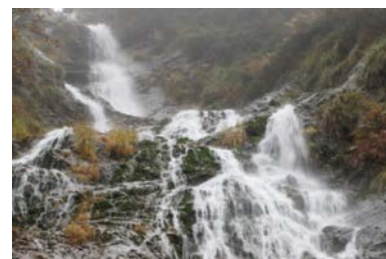


minero; hoy vía peatonal-ciclista. Seguiremos por este vial río arriba. El camino pasa junto

a la ferrería de Ola, la piscifactoría donde la Diputación Foral de Gipuzkoa cría los salmones para la repoblación de los ríos, y una central hidroeléctrica.

Tras pasar esta última llegamos a los hornos de Irugurutzeta. Una vez en los hornos, se sigue la señal blanca y verde dirección Aitzondoko ur jautzia. Desde aquí se accede a otro tramo de ferrocarril minero que,

mediante un par de planos inclinados conecta ambos puntos; la cascada y los hornos. Después de una primera subida por el primer plano inclinado, exigente sin duda, pero no insalvable, se recorre un tramo llano del trazado ferroviario.



A su alrededor veremos los restos de las explotaciones mineras, fundamentalmente de mineral de hierro, que estuvieron activas hasta comienzos del

siglo XX. El paisaje se va cerrando hasta formar un barranco de abruptas laderas. Tras cruzar un puentecillo se inicia el segundo plano inclinado, hoy adaptado como subida escalonada. Una vez superada esta subida se llega a una amplia pista. Desde este punto es opcional llegar hasta la



base de la cascada de Alzando. Para ello, se debe seguir por la pista hacia la izquierda y pasar junto a las ruinas de un antiguo barracón minero que se sitúa junto a una bocamina cerrada. El camino requiere precaución dado que el terreno es abrupto y puede estar resbaladizo.

Para seguir con el camino marcado, tras haber superado el último plano inclinado, tomaremos por la pista, hacia la derecha. Esta pista de tierra finaliza en otra con firme de hormigón por la que iniciaremos el descenso. Continuando por esta pista y, sin desviarnos del trazado principal, llegaremos hasta la sidrería Ola. Desde aquí volvemos por vial peatonal-ciclista hasta el punto de inicio en el aparcamiento de Ibarla.